

Angelo Comastri

LA VIRGEN DE LA GUARDIA

...¿qué mensaje nos deja?



Angelo Comastri
LA VIRGEN DE LA GUARDIA
...¿qué mensaje nos deja?

© Santuario-Basílica de Nuestra Señora de la Guardia (Cerano-Génova)

Santuario di Nuestra Señora de la Guardia

P.zza Santuario, 4 – 16014 Ceranesi (GE)

Tel. +39 010 7235813

segreteria@santuarioguardia.it – www.santuarioguardia.it

ISBN: 979-12-5645-180-7

Todos los derechos literarios y artísticos están reservados. Los derechos de traducción, almacenamiento electrónico, reproducción y adaptación, total o parcial, por cualquier medio (incluidos los microfilmes y las copias fotostáticas), están reservados para todos los países. El editor queda a disposición de los eventuales titulares de derechos.

Publicación editada por la Fundación Misionera OasiApp – info@oasiapp.it

Impreso por Arti Grafiche La Moderna s.r.l.

Año de publicación: 2026

En la portada

Representación clásica de la Aparición de la Virgen María a Benedicto Pareto, según la pintura del artista Giovanni Battista Torriglia (1895).

PRESENTACIÓN



¿Por qué esta publicación?

Nace del deseo de responder a una petición que hace algún tiempo me hizo el Arzobispo de Génova, Marco Tasca. En efecto, me pidió que destacara la identidad propia de nuestro Santuario dedicado a Nuestra Señora de la Guardia.

Sin duda, muchas personas han oído hablar de este lugar y saben que aquí la Virgen María se apareció a un campesino, Benedicto Pareto. Sin embargo, sentimos la necesidad de dar a conocer mejor y con mayor profundidad el mensaje que la Virgen confió a este hombre sencillo y humilde, esposo y padre de familia.

Me pareció natural pedir la colaboración del cardenal Angelo Comastri, gran devoto de la



Virgen María. Gracias a la ayuda de las Hermanas Inmaculatinas, pude ponerme en contacto con él. Le agradezco de corazón su disponibilidad y su dedicación. El texto que ha surgido de esta colaboración constituye un valioso punto de referencia para todos nosotros, y estoy seguro de que su lectura hará mucho bien a los numerosos peregrinos que, a lo largo del año, llegan a este Santuario.

«Sin la oración no podemos vivir», nos recuerda el cardenal Comastri. Ante esta afirmación, todos estamos invitados a reflexionar sobre la importancia de cultivar una relación auténtica y profunda con el Señor. Si descuidamos nuestra relación con Dios, ¿dónde encontraremos la fuerza para *«afrentar los problemas de la historia y también los problemas de nuestra propia vida»*? ¿Cómo trataremos a nuestro prójimo? ¿Cómo podremos *«seguir siendo profundamente humanos»* (León XIV, *Magnífica Humanitas*, 15)?

En efecto, la oración no nos aleja de las personas; al contrario, las lleva directamente al corazón de Dios.

Deseo que todos los que lean este libro puedan sentir dirigidas a ellos las palabras que la Virgen María dijo a Benedicto Pareto el 29 de agosto de 1490: «Acércate a mí y no tengas miedo, porque yo soy la Madre de Jesucristo». ¡Es una invitación a no tener miedo y a ponerse bajo su protección! ¡Es una invitación a confiar en Ella y en su Hijo Jesucristo!

Es también una invitación a venir a este Santuario, para ponerse a la escucha del Señor y de la Virgen María y convertirse en constructores de un mundo nuevo.

Pbro. Andrea Robotti
Rector del Santuario-Basílica
de Nuestra Señora de la Guardia
(Cerano-Génova)



VIRGEN DE LA GUARDIA



Quisiera dejar hablar al papa León XIV, quien, en su primer saludo desde la logia de la Basílica de San Pedro, el 8 de mayo de 2025, dirigió un pensamiento a la Virgen María.

El Papa dijo: *«Hoy es el día de la Súplica a la Virgen de Pompeya. Nuestra Madre María quiere siempre caminar con nosotros, estar cerca de nosotros y ayudarnos con su intercesión y su amor. Por eso quisiera rezar junto con ustedes. Oremos juntos por esta nueva misión, por toda la Iglesia, por la paz en el mundo y pidamos esta gracia especial a María, nuestra Madre».*



Y, por primera vez en un saludo inicial de un Pontífice, el Papa rezó junto con la multitud un Ave María. Las palabras de esta oración mariana resonaron en la Plaza de San Pedro.

El pontificado de León XIV está en manos de la Virgen María. ¡No existen manos más seguras!

Escuchemos ahora el relato de una aparición de la Virgen ocurrida en las cercanías de Génova.

En 1490, la Virgen María se apareció a un humilde campesino en el monte Figogna, cerca de Génova.

He aquí el relato de la aparición:

«Hacia el año del Señor de 1490, Benedicto Pareto, de la aldea de Livellato, en el monte Figogna, en el valle del Polcevera, se encontraba segando el heno. Mientras esperaba que desde su casa le llevaran la comida, vio acercarse a una mujer y pensó que era su esposa. Pero, al aproximarse, vio un resplandor que la rodeaba y sintió un gran temor. Cuando estuvo más cerca, la Señora comenzó a hablarle diciendo:

“Benedicto, acércate a mí y no tengas miedo, porque yo soy la Madre de Jesucristo”. Benedicto recobró el ánimo, y la Señora continuó: “¿Sabes lo que quiero? Quiero que hagas construir en este lugar una capilla dedicada a mi nombre”. Benedicto respondió: “Estoy dispuesto a hacer todo lo que me mandes, pero soy muy pobre y no podré cumplir tu voluntad, porque se necesitarán muchos esfuerzos y grandes gastos, además de que este lugar está muy alejado de la gente”. Entonces la Virgen le dijo: “No tengas miedo. Haré que recibas ayuda y apoyo de todas partes. Haz lo que te digo. Comienza de inmediato los cimientos y no te faltará nada de lo necesario para esta construcción”. Benedicto, comprendiendo que era la Virgen María, prometió comenzar enseguida lo que ella le había pedido. Bajó del monte, regresó a su casa y contó a su esposa todo lo sucedido. Al escucharlo, ella lo reprendió y trató de disuadirlo, pues era una mujer de carácter fuerte, diciéndole: “Hasta ahora todos te tenían por un hombre sencillo; de ahora en adelante te tendrán por tonto y loco”. Entonces Benedicto decidió no cumplir la promesa que había hecho.



A la mañana siguiente, cuando se disponía a regresar al monte para seguir segando el heno, como de costumbre, antes de partir subió a una higuera para recoger algunos higos. Mientras los recogía, cayó del árbol y quedó gravemente herido, con los brazos, la cabeza y las piernas destrozados, de tal manera que no podía moverse. Lo llevaron a su casa y llamaron a un barbero — que en aquel tiempo desempeñaba también funciones de enfermero—. Al examinarlo y verlo tan malherido, lo atendió lo mejor que pudo, pero advirtió a la familia que llamaran a otro barbero para ayudarlo, porque consideraba que no había esperanza. Durante la noche siguiente, mientras Benedicto sufría dolores tan intensos que apenas podía respirar, oyó una voz que le decía: “Benedicto, ¿te parece que has cumplido la promesa que me hiciste de comenzar la construcción de la capilla?”. Le pareció reconocer la voz de la Virgen y, arrepentido, respondió: “Santísima Virgen María, concédeme la gracia de sanar y haré todo lo que te he prometido”. Entonces la Santísima Virgen le dijo: “Levántate; quedarás sano y cumplirás lo que te he pedido. Recibirás ayuda

Angelo Comastri

LA VÍRGEN DE LA GUARDIA

...¿qué mensaje nos deja?

En 1490, en el Monte Figogna, cerca de Génova, la Santísima Virgen María se apareció al campesino Benedetto Pareto, pidiéndole que construyera una capilla en su honor. De aquel acontecimiento nació el Santuario de Nuestra Señora de la Guardia, hoy destino de peregrinos provenientes de todo el mundo. A través del relato de la aparición y de una profunda reflexión espiritual, este volumen invita a redescubrir el valor de la oración, el papel maternal de María y la fuerza de la fe en la vida cotidiana.



**Visite el sitio web del Santuario
para obtener más información**

ISBN 979-12-5645-180-7



9 791256 451807